

LA AVISPA

La ilustración más económica y de mayor circulación en España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y América latina.

DIRECTOR: **JOSÉ RUBIO CASELLAS** REDACTOR-SECRETARIO: **FERNANDO MATEOS AGUIRRE**

Esta Redacción es defensora ardiente de la juventud literaria española é hispano-americana, y admite para su publicación cuantos trabajos cortos y aceptables, en prosa ó en verso, procedentes de la *gente moza*, se le envíen á tal fin. (No se devuelven los originales.)

CÉNTIMOS ♣ LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ AL GERENTE DE **LA AVISPA**, DON MARCIAL L. GUERRA, MADRID ♣ CÉNTIMOS



ISABEL BRU

BELLÍSIMA Y DISTINGUIDA TIPLER DEL TEATRO DE APOLO
Ayuntamiento de Madrid

LAS HIJAS DE LA LUNA

POR PAUL FEVAL

22

(Continuación.)

tarias calles del jardín con la cabeza ardiendo; forjándome sueños insensatos... sueños como nunca los había tenido, antes de aquel día... como no los he vuelto a tener después. Huyendo de los huéspedes de mi tío, me dirigí maquinalmente hacia un kiosco en donde Blanca solía retirarse durante los calores del día; al llegar á él vi una sombra blanca tendida sobre las flores que ocupaban el centro.

Las palabras del joven marinero salían una á una y como entrecortadas de sus labios.

La emoción de Montalt era tan profunda que bajo la máscara de bronce que cubría su rostro adivinábase una lívida palidez.

—No había en mi razón ni pensamiento—continuó Vicente, después de breve pausa;—entré en el kiosco y me arrodillé cerca de Blanca, dormida, contemplándola silenciosamente... Transcurría el tiempo... la noche avanzaba... Las alegres voces de los convidados no llegaban ya hasta nosotros... Estábamos solos... la sangre hervía en mis venas... Blanca continuaba durmiendo, y mis ojos habituados á la oscuridad, la veían sonreír en medio de su sueño... Nunca la había declarado mi amor y, sin embargo, parecióme que sus labios pronunciaban mi nombre.

Vicente temblaba y sus piernas apenas podían sostener el peso de su cuerpo.

De la frente del nabab desprendíanse gruesas gotas de sudor.

—¡El demonio!—prosiguió Vicente con frenesí—¡el demonio se apoderó de mi alma!... ¡Dios me abandonó!... ¡Oh! ¡por qué no me hirió un rayo en aquel momento!... La pobre niña se despertó y lanzó un grito... ¡Los remordimientos habían reemplazado á la embriaguez!... ¡Huí como un criminal, vagando toda la noche por el campo... con el infierno en el fondo de mi corazón!

Montalt, en cuyo rostro se pintaba una indecible tortura, no escuchaba ya al joven cuando éste terminaba su narración murmurando:

—Al siguiente día la volví á ver... No me había reconocido... ¡Los ángeles no adivinan el mal, y á sus labios asomaba una dulce sonrisa!

Vicente se cubrió el rostro con las manos y un sollozo desgarró su pecho.

De pronto sintió que una mano de hierro le sujetaba el brazo y vio á su lado la elevada estatura del nabab de pie, pálido cual un fantasma, que le dirigía una mirada fría y terrible.

—¿Dónde has aprendido esa historia?—preguntóle con voz baja y aterradora.

Vicente abrió los ojos admirado.

—¡Respóndeme! ¡respóndeme!—continuó el nabab sacudiéndole el brazo con violencia.—¿Sabes á lo que te expones viniendo á decirme que soy un cobarde y un infame?

—¿Vos?—balbuceó Vicente estupefacto.

—¡Yo! ¡yo!—replicó Montalt con fuerza.

Luego se debilitó su voz mientras añadía:

—¡Todo eso es verdad!... ¡todo eso es cierto!... ¡Era muy bella y el demonio se apoderó de mí robándome la razón!... Pero ¿no he sufrido bastante para expiar mi crimen?

Vicente creía soñar; cuanto más se esforzaba por comprender, más se confundían las ideas en su imaginación.

De pronto Montalt soltóle el brazo, dejándose caer anonadado sobre el diván.

—¡Déjame!—dijo á Vicente.

El joven se alejó.

Al quedarse sólo, Montalt oprimió el corazón con las dos manos, lanzando un sordo gemido; luego levantóse vacilando, acercóse á un mueble de extraña forma que abrió con una llavecita suspendida de su cuello por una cadena de oro, y cogió una pequeña caja cuya tapa desaparecía bajo un adorno de brillantes, de inmenso valor. Al abrirla, con temblorosa mano, dejó al descubierto un bucle de rubios cabellos finos y suaves como los de una niña.

Las facciones de Montalt demostraron un recogimiento profundo al contemplar aquel rizo; escaróse de sus labios cual débil murmullo un nombre de mujer, y cayó de rodillas á la vez que rodaban dos lágrimas por sus mejillas.

LA FIESTA

Habían transcurrido tres años desde la noche de la tempestad en que Mr. Roberto de Blois y su criado Blas habían pasado por primera vez los umbrales del castillo de Penhoel.

Era el 25 de Agosto de 1820; declinaba el día, y en todas las pequeñas montañas que rodeaban los pantanos de Glenac encendíanse grandes fogatas, en torno de las cuales cantaban, bailaban y bebían cerveza los aldeanos, en celebridad del santo del rey Luis XVIII.

Uno de los mayores fuegos era el que había encendido el mismo René de Penhoel al pie de su castillo, cuyo fuerte resplandor contrastaba con la sombría oscuridad de la colina y de los castaños que bordeaban el río Oust, en donde se hallaba la cabaña de Benito Haligan, el brujo, alumbrada por una débil luz rojiza.

El pobre barquero hacía muchos meses que estaba enfermo; se moría sólo y triste, sin más consuelo que la visita de las dos hijas del tío Juan, Elena y Diana, quienes pasaban diariamente un rato sentadas en la cabecera de su miserable lecho.

Para todos estaba loco, y ni uno solo de los aldeanos que se divertían se acordaba de él.

En cambio, hablaban con entusiasmo y cariño en aquella fiesta de Luis de Penhoel, ausente hacia ya diez y ocho años, por quien nuestro antiguo conocido maese Geraud, húmedos los ojos y trémula la voz, brindaba ponderando sus bellas cualidades, entre un numeroso grupo de jóvenes que le preguntaban:

—¿Tenía Mr. Luis el puño más vigoroso que Vicente, el pie más ligero, más segura la mano y el corazón más generoso?

Porque ¡ay! también Vicente había abandonado el castillo para hacerse marinero á bordo de un buque real, como el hijo de un pobre!

El vizconde René de Penhoel había invitado á la clase noble y media de la comarca á la fiesta que daba en su castillo, cuyos jardines estaban alumbrados con profusión de luces.

Blas, con un traje de ceremonia, más parecido al de un elegante que á la librea de un criado, presidía la fiesta de los aldeanos, dominándolos con toda la altivez de su importante cargo, á la vez que su amo Mr. Roberto de Blois hacía los honores á la reunión aristocrática, compuesta en su mayoría de encantadoras jóvenes, entre las que descollaba por su belleza Blanca de Penhoel.

La joven tenía entonces quince años, realizándose completamente lo que su infancia había prometido. Era imposible hallar un semblante más dulce y armonioso,

conservando su tímida mirada aquella expresión tierna y casi celeste que le había valido el sobrenombre de El Ángel de Penhoel.

Llevaba un vestido de muselina blanca, adornado con una guirnalda de flores azules.

A veces su rostro expresaba el sencillo placer de toda joven al asistir al primer baile; otras veces sus párpados caían, velando el azul de sus grandes ojos, y la sonrisa expiraba tristemente en sus labios, cual si algún dolor oculto amargase su joven corazón.

Roberto de Blois estaba siempre obsediándola, no cediendo el honor de tomar su mano para la contradanza más que al joven Alain de Pontalés, único heredero de la fortuna de los Pontalés, para quien tenía Roberto una especie de cordialidad fingida y de inquietud disimulada.

Porque aquel odio de familia que existía entre Penhoel y Pontalés había terminado, gracias á la intervención de Roberto.

René de Penhoel y el anciano Pontalés pasaban por los mejores amigos del mundo.

Nadie ignoraba que el primero había tomado del segundo grandes cantidades á préstamo, pues sus rentas no bastaban á sostener el lujo con que René había sustituido su modesto modo de vivir, á causa de una mujer joven y notablemente bella que se paseaba en aquel momento del brazo del joven Pontalés, y cuyo rico traje excitaba los celos de toda la parte femenina de la reunión.

Esa mujer orgullosa, vestida con la mayor gracia y elegancia, era Lola, la pobre muchacha á quien en otro tiempo hemos visto en la posada del Carnero Coronado.

El señor de Penhoel la amaba con ciega pasión, arruinándose por ella: una mirada de Lola le hubiera hecho correr hasta el extremo del mundo; era su esclavo, pero su amor estaba lleno de remordimientos.

La vida de su mujer, que sufría sin quejarse, le perseguía como una reprensión terrible. Su hija, que por tanto tiempo había sido su adoración y su orgullo, hubiera sido un dique á su amor, á no existir en el fondo del corazón de Penhoel una de esas dudas tenaces que emponzoñan la vida.

Se había lanzado en la pasión que le absorbía con furor y se entregaba muchas veces á la embriaguez del vino y del juego para ahogar los gritos de su conciencia.

Pero René de Penhoel, siendo rico, tenía derecho al escándalo, no habiendo una sola persona de la sociedad que, á pesar de conocer su conducta, dejase de considerar sus invitaciones como un gran honor.

La orquesta tocaba á más no poder y los bailarines no descansaban un momento.

Había sobre todo dos parejas cuya alegría bastaba para dar impulso á la fiesta; eran Diana y Elena de Penhoel, las dos lindas hijas del tío Juan. Elena bailaba con Roger de Launoy, que se había hecho un caballero completo, y Diana con un joven pintor, llamado Enrique Moreau, venido expresamente de París para adornar dignamente las habitaciones de Lola.

Diana y Enrique se amaban, aunque nunca hablaban de amor. En cambio, hablaban de París. ¡París! ¡donde la mujer es reina, según creía la joven, donde se realizan los sueños, donde no es loca ninguna esperanza!

Pero Enrique desvanecía su entusiasmo diciéndole:

—Allí se sufre como en cualquier parte, Diana, más que en ninguna otra... y ¡Dios quiera que no lleguéis á salir nunca de vuestra tranquila Bretaña!

(Continuará.)

ISABELITA BRU

Es una de nuestras más hermosas tiples del género chico y que sobresale tanto por su gracia y su belleza como por su ingenio y delicado gusto artístico.

A los innumerables triunfos obtenidos últimamente hay que añadir la representación de *El barquillero*, en la que desempeña un papel con la mar de salero y rumbo.

Isabelita tiene bien acreditado su talento y su hermosura entre el público. Díganlo si no esos perpetuos admiradores de ella que ocupan todas las noches las primeras filas de butacas y que la contemplan locos de entusiasmo y de placer.

F. MATEOS AGUIRRE.

VENTA DE FOTOGRAFADOS

La hacemos de los clichés publicados, en condiciones ventajosas.



Pobres ingleses.—Lo poco que nos va quedando.—El cuento del arriero.—Muerlos distinguidos.—José Miralles.—Temprano os acordáis, compadres!

¿Conque murió la reina Victoria?... ¡Todo sea por Dios! *Good save the Queen*. Lo siento, lo siento mucho por los ingleses y por ella. He escrito unas palabras en el idioma británico para que no se diga que todos los españoles despreciamos las cosas provenientes del país aludido.

Yo creo que ningún hijo de esta noble tierra del garbanzo es tan rencoroso que guarde antipatía a la raza del tío Sam. Es verdad, por cuanto dice la Historia y han visto nuestros ojos, que los apreciados lores nos mostraron su mal querer. Ciertamente es también que sus hermanitos los yanquis intentan despojarnos de cuanto aún nos pertenece y espreciado para nosotros la rica y hermosa lengua de Cervantes. Si señor, allá en el Archipiélago filipino y en las Antillas, aquellos antiguos territorios españoles, procuran á todo trance que desaparezca el idioma generalizado en dichos países, y que lo es el nuestro común y oficial; la enseñanza del inglés es hoy obligatoria en las escuelas y queda, á su vez, prohibido terminantemente el uso del castellano.

Ayer en Texas y la Florida, mañana en Cuba, Puerto Rico y las Magallanes; después... no sabemos dónde, ha desaparecido ó irá desapareciendo toda ligera sombra de nuestro influjo y soberanía.

Cuentan de un pobre arriero que unos bandidos le robaron la mula con toda su carga, despojándole después de las ropas que vestía, y cuando estaba desnudo le amordazaron á fin de que no pudiera hablar. El pobre sujeto, víctima de aquel desaguisado, no pudiendo resistir más, antes que le aplicasen la mordaza á la boca, dicen que exclamaba así:

—¡Dios mío! ¿Pero me van á quitar también ustedes el habla?

Al paso que marchan los sucesos, no será difícil que un día los españoles—si

para muestra queda alguno—véanse obligados á repetir las frases del arriero. Sino que entonces, como el idioma de Castilla no habrá quien lo entienda, ni en el propio Mostoles, ocurrirá la que con el tío Chaparro de mi pueblo, en cierta ocasión, que por más que esforzaba la voz un individuo para hacerse comprender del primero, como éste era completamente sordo, no le oía.

Pero, en fin, *mientras esto dura, vida y dulzura*, que suele decirse. *Corramos un velo* sobre tan graves pesimismo, que si rodando el tiempo ocurrieran tales cosas no creo que las verá ningún inglés de cuantos existen, ni habrá entre los vivientes español que sufra tan gran pena. *Lo que no ha sido en tu año, no ha sido en tu daño*, eso reza el proverbio.

Pasemos á otro asunto.

Hacía yo mención al comenzar estos renglones de la muerte de la reina Victoria I. Pues bien, otras personalidades salientes por su talento y méritos propios han fallecido durante el transcurso de breves días.

Manolito Paso, el poeta ingenioso, tierno, admirable; Rogel, músico ayer tan popular como olvidado y preterido hoy; Verdi, el insigne maestro italiano, y por último José Miralles, excelente periodista. Con toda intención de propósito consigno en postrer lugar á este escritor distinguido para consagrarle un especial y sincero recuerdo, porque Miralles, que ha dejado este mundo entre el más triste abandono y miseria, es bien digno de merecer de sus compañeros lugar preferente en sus allicciones.

El nombre de este periodista injustamente oscuro produce por esto mismo tanta ó más veneración que si hubiera logrado la fama brillante que correspondía al talento del notable escritor.

Yo, que le admiré, en vida de él, cuando con él compartí, bajo su competente dirección, las tareas del periodismo; yo, que de él recibí las primeras lecciones en el penoso arte de escribir para el público, sé ya uno de tantos infames desagradecidos si ahora, una vez muerto él, le olvidara.

La prensa *rotativa* se ha acordado también de Miralles en esta triste ocasión, prodigándole toda suerte de elogios, que ayer, cuando le hubieran sido útiles para asegurar su porvenir y satisfacer sus necesidades, le negaron con torpe egoísmo ó reconocida mala fe...

¡A buena hora, mangas verdes!

José Rubio Casellas.

INTERROGATORIO

Son muchas, muchísimas, las contestaciones que nos han dirigido á las preguntas insertas en el número correspondiente al día 10 próximo pasado, en que abrimos esta sección. Ocupáramos las ocho planas de la revista, y aun pudiera ser que faltase espacio para publicar las mejores y más afinadas entre ellas.

Vamos, pues, á dar á conocer hoy sólo unas cuantas.

Respondiendo á la primera pregunta, nos dicen los Sres. Aláez, Cayhuela, Blázquez y Canals Puig (D. José, de Barcelona: el primero, que el mejor monarca de la nación española fué Carlos V, en cuya época *no se ponía el sol en los dominios españoles*; el segundo, que lo era Carlos III, porque edificó obras importantísimas que rendirán grandes provechosos en el transcurso de varios siglos; contesta D. José María Blázquez, de Salamanca, que nuestro rey más excelente lo fué Alfonso X,

el Sabio, porque implantó, puede decirse, nuestras leyes y creó nuestro idioma, trabajando como nadie en pro de la cultura patria, y á juicio del Sr. Canals ha sido nuestro mejor monarca D. Fernando el Católico, porque mediante su esfuerzo, y con la ayuda de D.^a Isabel, se logró la unidad nacional, descubriéndose el Nuevo Mundo, que aunque hoy no perezca á España, impera allí el idioma, la religión, el espíritu, la sangre y el genio de nuestra raza.

2.^a Sres. Blázquez, Herráez y Domínguez (D. Juan), de Valladolid, y Cayhuela, que opinan respectivamente sobre la mujer: que es un valladar para los vicios y desenfrenos del hombre, origen del bien y del mal, delirio de los afanes y afán de los ensueños; que la hermosa mitad del género humano, asegura el Sr. Herráez, es fría y voluble en sus amores de novia, fiel y amante cuando contrae el lazo matrimonial, rutinaria, devota, reflexiva, un corazón delicado, impresionable y compasivo, todo á la vez, y, por último, el Sr. Cayhuela nos dice que es ángel y demonio; una sonrisa dulce suya nos enamora, y otra, indiferente y fría, nos llena de celos, dudas y cruel desesperación.

(Continuará.)

El premio consistente en dos libros del doctor Tosmac, titulados *Antes, en el lecho conyugal y después y Venus sensuel*, ha correspondido al Sr. D. Sebastián López Arrojo, abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

Hé aquí las preguntas y contestaciones respectivas:

1.^a ¿Qué es el corazón?

Jaula en que el amor anida, eco fiel de los sentidos, motor que, en dulces latidos, hace funcionar la vida.

2.^a ¿Qué es el entendimiento?

Facultad de conocer, para bien y para mal, que tiene el humano ser por función de su organismo como potencia mental, aunque es muy raro el mortal que se conoce á sí mismo...

3.^a ¿Qué es la razón?

Puede ser virtud ó vicio, pues los hombres, con tal don, raciocinan, forman juicio... y se «quitan» la razón.

SEBASTIÁN LÓPEZ ARROJO.

También son dignas de mención las respuestas de D. José María Blázquez:

A la 1.^a: El fuego que dilata.

A la 2.^a: El frío que contrae.

A la 3.^a: La mezcla del frío y del fuego. Ahora dirigimos á nuestros lectores las siguientes preguntas del Sr. Valín (D. I.), rogando á los mismos se sirvan solucionarlas antes del 5 del próximo Febrero:

1.^a ¿Qué es el regionalismo?

2.^a ¿Es conveniente?

Suplicamos á cuantos consulten cualquiera materia para ser interrogada al público, que envíen al mismo tiempo contestación razonable á la misma.

COPLAS

No le cuentes á tu madre lo que te pasó conmigo, que también hizo lo propio aquel que tu padre ha sido.

Si el sol, niña, se apagara, si sus luces se extinguieran, bastan tus ojitos negros para iluminar la tierra.

Pedro de Urdaí.



Pocas noticias corren por los salones, y no queriendo hacernos eco más que de las ciertas, únicamente haremos público lo que se considera seguro.

Para esta noche se anuncia el estreno del drama en cinco actos, cuyo autor es el insigne Pérez Galdós, titulado «Electra», obra que ha sido ensayada y estudiada con todo esmero por la compañía del teatro Español.

Mañana abrirá sus puertas el teatro Moderno, empezando sus tareas, que no creemos duren, una compañía cómico-lírica bajo la dirección de Julio Ruiz, y de la que forman parte distinguidos artistas.

Pasado mañana se dice tendrá lugar el estreno de «Pepita Tudó» en el teatro de la Princesa, continuando con este motivo las interrumpidas representaciones.

De los estrenos celebrados en la pasada decena nos ocupamos a continuación.

Comedia.—Después del triunfo alcanzado en Lara por Benavente, obtuvo otro en este teatro con la comedia en tres actos y prosa «Lo cursi».

Sin salirse de los antiguos moldes ni abandonar la forma satírica en la que envuelve este distinguido escritor todas sus producciones literarias, ha hecho una comedia de las mejores que al teatro se han llevado, sin que por ello neguemos tenga algunos lunares, pues los tiene.

Poner en ridículo la degeneración de la sociedad que nos rodea y fustigar los vicios e hipocresías dominantes es la finalidad de la obra, y bien puede decirse que llena su objeto cumplidamente, obteniendo aplausos frases intencionadísimas y conceptos duros de parte de aquellos mismos a quienes van dirigidos, por la forma tan exquisita y galana con que expone su pensamiento.

La ejecución fué magistral por parte de las Sras. Pino y Rodríguez, Srta. Bremón y Sres. Vallés, Rubio y García Ortega, cumpliendo también los demás artistas que les acompañaron.

Todos ellos y el Sr. Benavente fueron llamados repetidas veces al palco escénico y recibieron los aplausos más entusiastas del numeroso auditorio que ocupaba el teatro.

Lara.—Buen éxito obtuvo el sainete en un acto que con el título de «Modas» presentó a la sanción pública Jacinto Benavente.

Los diferentes tipos que ha sabido copiar la brillante pluma del cáustico escritor fueron muy bien interpretados por la Sra. Valverde, Sres. Larra, Balaguer y Santiago, oyendo todos muchos aplausos y alzándose la cortina en cinco ó seis llamadas del público.

Esclava.—La revista que con el título de «La maestra» se estrenó días pasados, no mereció buena acogida, á pesar de la excelente interpretación y cuantos esfuerzos hicieron los artistas.

Parish.—Por fin, según dijo el gacetero, se celebró el estreno de la zarzuela de Zapata, Sierra y Bretón, «Covadonga». Toda la crítica está de acuerdo en que si se formara juicio por los grandes aplausos de la primera noche, habría de convenirse en un éxito extraordinario.

Pero desgraciadamente no es así: hay que dejar á un lado el aplauso del amigo

ó del *alabardero*, y hacer caso únicamente á la propia impresión.

Hay versos magníficos y relaciones bien hechas; pero juzgando teatralmente sólo puede decirse que se trata de una obra mediana, y eso sin hacer hincapié en el tercer acto, pues los dos primeros ganan en mérito al último y del que pudo prescindirse.

La música de todo tiene: bueno, mediano y malo, aunque abundando más lo primero.

La ejecución, exceptuando á las señoritas Gurina y Domingo, dejó mucho que desear.

Cómico.—Aquí se estrenó con muy buen resultado la revista «El juicio oral», original de Perrin, Palacios y Rubio.

Libro y partitura han sido muy celebrados, distinguiéndose Loreto Prado en dos papeles que tiene á su cargo, Enriqueta Blanc y Chicote.

Nuestra enhorabuena á todos.

Zorrilla.—El domingo 20 del corriente, á las cuatro de la tarde, se celebró una función extraordinaria en este salón.

Figuraban en el programa cinco obras, «La Chiclanera», «El chiquillo», «Los domadores», «Chateau Margaux» y «La mañana de inocentes» (estreno).

En «La Chiclanera» se distinguieron notablemente los Sres. Julio Castro y Félix Rodríguez. De este último puede decirse, sin incurrir en exageración, que es un apreciable actor cómico.

El Sr. Castro es también muy notable. Ambos jóvenes obtuvieron ruidosos aplausos.

Tomaron parte en «Los domadores» la Sra. Barta, los Sres. Zapatero y Calvo y la preciosa niña Lourdes Castro.

Todos fueron muy aplaudidos, especialmente la niña Lourdes, que es un prodigio de vivacidad y un dechado de gracia infantil.

La Srta. Díaz Mendoza y el Sr. Lacy desempeñaron maravillosamente «El chiquillo»; el público les premió con calurosos aplausos.

El estreno de «La mañana de inocentes» fué muy bien acogido, y la concurrencia aclamó al autor, cuyo nombre no consignamos por no recordarlo en este momento.

Á la Srta. Josefina Castro estuvo encomendada una parte principalísima de la fiesta: la parte lírica. «La Chiclanera» y «Chateau Margaux» fueron cantadas por la Srta. Castro, que posee una voz dulce y de tiernísimos tonos.

Con exquisito gusto y completa seguridad cantó «La Chiclanera».

En «Chateau Margaux» obtuvo también un verdadero éxito. La delicadeza de su voz, que en esta obra fué tal vez mejor apreciada que en la anterior, arrancó frenéticos aplausos.

Diego Garvía.

De provincias y América.

Almería.—En la próxima semana debutará en el circo Variedades la compañía que dirige D. Antonio Portillo, y de la cual forma parte la bella Geraldine.—A. Ramírez.

Castellón.—Ha debutado con muy buen éxito una compañía de zarzuela dirigida por los Sres. Cornadó y Gay, habiendo puesto en escena hasta la fecha «La tempestad», «Marina», «La Marsellesa» y «Curro Vargas».

La compañía es bastante aceptable, figurando en ella las tiples Gay y Rius, que son dos notables artistas en el género que cultivan. Forman también en el elenco los tenores Alcántara y Estany.

En conjunto la compañía es buena, y

dados los alicientes de próximos estrenos que se anuncian, todo hace preveer que harán una buena campaña durante su estancia en el Principal.—M. de Santomeñ.

Habana (Cuba).—*Tacón.*—Desde principio de mes tenemos en este coliseo la ópera italiana de Sieni, Pizzorni y López, que debutó el día 2 con «Aida», obteniendo un positivo triunfo. Después se han cantado «Sonámbula» y «Africana». La compañía ha sido acogida con simpatía, sobre todo la Padovani y el tenor Betti.

Payret.—Roncoroni nos ha ofrecido «Los dos pilletes», «La Tosca», «El sombrero de copa». La primera de estas obras ha sido un gran éxito, habiendo alcanzado diez representaciones sucesivas ante público numeroso.

Albisu.—Ha hecho su presentación en este teatro la graciosísima tiple Lola Zabala, que se ha captado el afecto del público más por sus prendas personales que por sus dotes artísticas. Las zarzuelas últimamente puestas han sido: «Toros del Saltillo», «Marcha de Cádiz», «El barquillero», «El gorro frigio», «La marusina», «La alegría de la huerta», «Fiesta de San Antón», «El monaguillo», «El traje de luces» y «María de los Angeles». Hoy se despide la primera tiple Esperanza Pastor en «La Cara de Dios».

Alhambra.—Ha puesto en escena: «Rojos y azules», «Para tacos, jugadores», «El santo de resorte», «Viaje de recreo», «El dancón de la bollería», «Un incendio en un hotel» y otras de género y mérito análogos.

Lara.—«Las esclavas de Faraón», «Benitín y Benitón», «La cuestión de atrás», «La Nonga y el Neque» y otras semejantes.—Manuel V. Caniñares.

Santander.—Consiguiendo un lleno todas las noches está la compañía que dirige D. Enrique Lacasa.

«El señor Joaquín», «María de los Angeles», «La alegría de la huerta» (trece veces) y «Gigantes y cabezudos» son las obras que más han sobresalido en la pasada decena, siendo admirablemente interpretadas por toda la compañía, principalmente la Srta. Bonoris, Sras. Matrás y Romero y los Sres. Lacasa, Togedo, Brios, Guerra y Soler.—Reprise.

Sevilla.—El día 20 se representó en el teatro de San Fernando, por la compañía que dirige el Sr. Tuhillier, «La fierecilla domada», y en el Duque «Lucifer», «La macarena», «El señor Joaquín», «La fiesta de San Antón», «La flor de la montaña» y «La Czarina».

El día 21 se representó en el teatro de San Fernando, ante un público bastante numeroso y por primera vez en esta temporada, «Cyrano de Bergerac», debiendo citarse al Sr. Tuhillier, que estuvo notable como siempre, particularmente en el quinto acto en la escena del beso, y la señora Ferri.

En el teatro del Duque se estrenó la zarzuela cómica de Sinesio Delgado y Montesinos «Mangas verdes», que logró algún éxito, siendo muy aplaudidos los Sres. Cebón, Garro, Villasanta y las Sras. Quetcuti y Bustos.

Podemos anticipar á nuestros lectores noticias referentes á una compañía de ópera que está preparando el maestro Tolsa y que actuará en la próxima primavera en el teatro de San Fernando. Dicha compañía está formada en su mayor parte de artistas eminentes que darán á conocer al público sevillano «Sansón y Dalila», de Saint-Saens, y la «Mignon», de Ambrosio Tomás, figurando además en su repertorio «Aida», «Lohengrin», «Tannhauser», «Africana», «Hugonotes», «Gioconda» y «El Trovador».

EMINENCIAS ESPAÑOLAS



EXCMO. SR. D. FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE MADRID

En el teatro del Duque se prepara el estreno de «Sandías y melones».

Se preparan los ensayos en el teatro de San Fernando de una comedia en tres actos titulada «El código de los locos», original de un literato de ésta y de la que se espera un triunfo.—*Eloy Irisarri.*

Valencia.—*Principal.*—Se ha puesto en escena por primera vez en esta capital el drama de Echegaray titulado «El loco Dios». Hubo varias apreciaciones, dividiéndose el parecer de los espectadores; pero todos convienen en que la obra es hermosa, literariamente juzgada. Díaz de Mendoza y María Guerrero, con los demás que tomaron parte en la interpretación de la obra, demostraron su reconocido talento.

Princesa.—Ha debutado en este teatro, con «Instantáneas», la simpática primera tiple Dolores Millanes, que fué aclamada con una merecida salva de aplausos.

Ruzafa.—Se anuncia el beneficio de la característica Sra. Carmen Mejía, con el estreno de la obra «Lucha de clases».—*El Revistero.*

EMINENCIAS ESPAÑOLAS

Excmo. Sr. D. Francisco Fernández y González. Rector de la Universidad Central de Madrid.

Mucho se habla hoy de regeneración, y la palabra que sintetiza este concepto no deja de asomar á nuestro labio. No parece sino que en España no hay hombres que por su talento, por su actividad y por su patriotismo fuesen merecedores de universal admiración. Es necesario que llegue hasta nosotros de fuera de la patria el eco del testimonio rendido á un español insigne, á un médico, á un literato, á un poeta, á un músico, para que entonces conceptuemos real y evidente la personificación de una gloria indiscutible encarnada en el espíritu de un compatriota.

Si no son los toreros y los cómicos, apenas conoce el vulgo á quien sobresale por otros méritos que no correspondan á los del toreo y de la escena; quiere decirse, que aquí, según el juicio común y general,

no existe quien cincele un mármol, quien pinte un cuadro, quien escriba un libro, quien realice una operación científica, quien trabaje, quien estudie, ni quien sepa absolutamente una palabra en cualquiera de los sentidos del trabajo intelectual.

Si alguien obtiene el honor de la fama, es porque su cínico charlatanismo logra penetrar en la ruda cabeza de una gran masa de gente que no discurre, ni piensa, ni razona; cree cuanto le dicen á voz en grito, y no quiere proporcionarse la molestia de intentar descubrir con los ojos el modesto rincón del sabio ni acercarse al oído á quien habla con voz tibia y humilde, pero llena de razones, de lógica y de sabiduría.

LA AVISPA, cuya redacción la constituyen chicos jóvenes, quiere presentar señales de regeneración saludando con el calor de almas fuertes y vigorosas á las grandes eminencias que por sus altos dones, prestigios y conocimientos debieran atraerse la atención general; pretendemos, en fin, vulgarizar al científico, al literato, al pintor, al catedrático, al médico, al indus-

trial que por sus aptitudes, honradez y laboriosidad acreditan título sobrado con que obtener puesto preferente y distinguido.

A continuación exponemos, aunque ligeramente, porque nos lo impide el espacio material, algunos datos biográficos acerca del eminente sabio Excmo. señor D. Francisco Fernández y González, Rector de la Universidad Central de Madrid, cuyo retrato nos honramos publicándolo hoy.

Nació en Albacete, el 26 de Septiembre de 1833. Cursó en Valladolid la segunda enseñanza, y continuó sus estudios en Madrid, en el Instituto de San Isidro, obteniendo siempre la nota de sobresaliente. En 24 de Octubre de 1850, previa oposición, fué nombrado alumno pensionado para la Escuela de Filosofía y Letras. Tuvo á su cargo la cátedra de Retórica y Poética, en el Instituto del Cardenal Cisneros. Concluidos los cuatro años de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras, alcanzó el primer lugar en la calificación de los exámenes de mérito comparativo. Es autor de gran número de obras científicas. Desde el año 1878 al 1883, ejerció el cargo de Senador por la Universidad de Valladolid.

Tal es á grandes rasgos la biografía de este ilustre hombre público que ha enaltecido á su patria y á Europa con sus notables trabajos científicos y literarios.

Fernando Mateos Aguirre.

EL CASERO

Es el monstruo del pobre desgraciado, que no hace caso del dolor de nadie; que sólo vive atento al calendario, ansiando de que un mes tras otro pase; que si un obrero y padre de familia no paga su alquiler, ni sacia su hambre, y encima los hijitos de su vida al aire enseñan sus flaquitoas carnes, él, impasible á la miseria, escucha y no endulza la pena de ese padre.

—¿Que por qué así les trato á los caseros y está mi pluma chorreando sangre? Porque no hace todavía media hora que me han puesto de patas en la calle!

Luis Elvira Lasén.

EN SU SEPULCRO...

(Monólogo.)

Aquí duermes, arrullada por cipreses solitarios, y no turba tu reposo el murmullo sordo y frío de ese mundo engañador. Tras la losa blaquesquina que resguarda tu sepulcro, se han borrado los delirios que de amor por ti sentía mi acerado corazón.

Los recuerdos me atormentan; la locura me extraviaba; no te miro ya á mi lado, cariñosa y sonriente, cual mil veces te miré. Que una losa nos separa y un abismo nos aleja, y la muerte se interpone con fatídica figura, separándonos, cruel.

Ya no seco yo tus lágrimas; ya no miro dibujarse en tu boca cariñosa la sonrisa que mil veces recogí con tierno afán. Sólo tiendo la mirada para ver, aquí á mi lado, un sepulcro yerto y frío y una lámpara pequeña que á tu fosa luz le da.

Y allí arriba, el horizonte; y más arriba la luna, como broche peregrino que descuelga en el espacio de ese cielo tan azul, que al bañarme con sus luces y envolverme entre sus rayos,

me parece que no es ella quien me mira, que eres tú. ¡Pobre Blanca! Si en el cielo, donde vives cual un ángel, aún palpita entre tu pecho la sagrada y pura llama del amor que nos unió, pide a Dios que á ti me lleve en los brazos de la muerte, no más tarde, sino ahora, en que al pie de tu sepulcro, inclinado, rezo yo...

Manuel Blasco Gárcón.

SEGUIDILLAS

Las olas gigantescas que en el mar se alzan, son cual mis ilusiones, niña adorada; si vida tienen, sólo ¡ay! en un instante nacen y mueren.

—
Mi corazón morena, vaga afanoso, y en vano va buscando dulce reposo. Niña querida, haz que en tu hermoso pecho tenga cabida.

—
Dices que no me quieres, que soy ateo, y es que alguien te habrá dicho que yo no rezo. Pues rezo, niña, ante tu hermosa imagen de noche y día.

H. Ramentol.

RAFAGAS

Podrán las horas arrancarme lentas una á una las penas que me embargan, tejiendo los cendales del olvido sobre todas mis yertas esperanzas.

Podrá el tiempo borrar entre mis labios frases alegres y sonrisas gratas, arrinconando en mi cerebro loco las ideas sin fin que le taladran.

Podrá llegar un día en que risueño mire el pasado con paciente calma, y sienta del recuerdo los arrullos como si fuesen ecos de la infancia.

Podrán variar las sendas que recorro en busca de mis dichas anheladas, para llegar al fin de la partida feliz y alegre sin verter más lágrimas. Mas no podrán las fuerzas de este mundo,

ni las luchas continuas que nos cansan, levantar el cadáver de tu imagen sin llevarse el sudario de mi alma!

Angel Tévar.

DECEPCIÓN

Sellama Erminda: la quise como nadie ha de quererla, con un amor ciego y puro, con una fe santa y ciega. Ella es muy rica; yo, un pobre artista de gloria incierta, sin más bienes que una pluma con que eternizo mis penas.

Por ella dejé mi hogar buscando nombre y riquezas; por ella anhelé la gloria, por ella me hice poeta; para ella fueron los cantos de mi inspiración primera; por ella crucé del mundo la corriente turbulenta, cosechando desengaños que el alma de angustia secan; por ella paso fatigas, hambre, sed, frío y miserias. Y ahora paga tanto amor y abnegación tan intensa con una excusa que indigna, pero que no me avergüenza. ¡Oh! ¡Maldito sea el dinero y maldita mi pobreza! Pero yo no la aborrezco. ¡Si no puedo aborrecerla! La quiero, la adoro tanto, es mi pasión tan inmensa, que con ser ella muy rica es más grande la riqueza de ternura que me alaja

hasta desbordarse llena. ¡Y aún me dice que soy pobre! ¡Si yo soy más rico que ella!

G. de los Santos Moreno.

COMEDIA HUMANA

Cubierta de blanco velo prendido por ricas joyas, del brazo de apuesto joven sale del templo la novia. Satisfacción y alegría en los cónyuges rebosa, y transcurre el tiempo breve, para ellos de inmensa gloria. Suspiros, palabras tiernas, promesas, dulces lisonjas. En fin, todo *poesía* (por no decir otra cosa).

De repente, mutación: — ¡Mal marido!

— ¡Infame! — ¡Mala esposa!

— ¡Arpia! — ¡Tunante, que así la dicha me robas! (La mujer coge una silla, él la dispara una bota; palos, puntapiés, mordiscos... *Prosa* toda y de la gorda.)

Resumen muy verdadero de esta mal compuesta historia: *La vida es una comedia escrita en verso y en prosa.*

José de Soto Sáez.

MADRIGAL

Iba cogiendo flores y guardando en la falda mi ninfa para hacer una guirnalda; mas primero las toca á los rosados labios de su boca, y les da de su aliento los olores, y estaba, por su bien, entre una rosa una abeja escondida, su dulce amor hurtando, y como ya en la hermosa flor de los labios se encontró, atrevida la picó, sacó miel y fué volando.

M. Montañés Avinent.

TROVAS (1)

Mi madre en un hospital, mi padre en el cementerio; tú dices que tienes penas, y yo no sé lo que tengo.

—
Córtate ese pelo, guarro, y escríbele á la familia que tienes tú de poeta lo que yo de ama de cría.

—
Para odiar á una mujer no basta con la intención; hay que coger un puñal y partírla el corazón.

N. Recuero.

¡DEJAME!...

(A la simpática Srta. Soledad Abas.)

Déjame respirar por un momento el dulce aroma de tus labios rojos y que viva mirándome en tus ojos, hermosos cual el limpio firmamento.

Deja que sacie mi placer sediento, que calme mis manías, mis antojos; ¡postrado te lo pido ya de hinojos! Pon fin á mi agudísimo tormento. Si así lo hicieras, seductora rubia, darías vida á mi vida, ya eclipsada y próxima á morir, pues ella ansia, como la tierra al terminar la lluvia, calor, que pueda darle tu mirada, ardiente cual el sol del mediodía.

Rogelio Hermida.

(1) Del hermoso libro recientemente publicado en Valdepeñas, y cuyo título es el mismo que encabeza estos cantares, entresacamos al azar unos cuantos, que ofrecemos al público una muestra clarísima de lo mucho que vale su joven autor. — LUIS ESTEY y LÓPEZ DE HARO.

EL VIAJE DE CUPIDO

(A mi distinguido primo Félix.)

—Quiero—dicen que se dijo
el niño Amor cierto día—
buscar la mujer que en sueños
veo en mis brazos dormida.
Ella es gentil y gallarda,
de corrección exquisita;
es su cuello alabastrino
y su seno amores brinda.
Cuando abre y cierra sus ojos,
los relampagos imita,
y es tentación de las almas
el diablo de su sonrisa.
Tiene ingenio poderoso,
es cariñosa, dulcísima,
y en los besos de su boca
hay algo que da la vida.
Es la gracia como suya,
la discreción infinita,
y es fiel si jura cariño,
y no es coqueta ni esquivia,
ni gusta de lujo y galas,
ni si se los dan se indigna;
casada, fiel á su esposo;
viuda, no habra sensitiva
que sienta más que ella siente...
soltera, es la virtud misma...
Bajó Cupido á la tierra
con aquella fantasía,
y recorrió varios pueblos
y caseríos y villas,
y con mujeres casadas
y con hijas de familia
y con viudas prematuras
hizo el hombre sus pesquisas;
y halló rubias y morenas,
altas, gordas, flacas, chicas,
con ingenio poderoso
y corrección exquisita,
y tentación de las almas
en diablitos de las sonrisas...
Pero fiel, amante, pura,
incapaz de una perfidia,
ni la encontró en esta tierra
ni la vió por allá arriba,
donde él soñó con un ángel
de perfecciones flingidas.

Baudillo Costa Inglés*

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

—A usted siempre se le ve
con la Cruz, señor Vicente.
¿Quiere decirme por qué?
—Pues porque soy un creyente
y es cruz símbolo de fe.

—¿Qué tal te encuentras. Carranza?
—Pues... cesante, amigo Blas.
—¿Y no tienes esperanza?...
—La sirviente de Colás,
que es quien me da la pitanza.

—Oye tú, pero ¿es verdad
que no trabaja Giner?
—Vive de la Caridad,
que es una hermosa mujer.

Julio Valín.

EN UN ÁLBUM

(Dedicado á las distinguidas Srtas. Eloisa y Adela (L).)

Son Eloisa y Adela
dos hembras encantadoras,
inocentes y sencillas,
simpáticas y graciosas,
que con su virtud y hechizos
á muchos la calma roban;
son morenas, y las dos
con sus miradas traidoras
abrasan los corazones,
aunque éstos fueran de roca,
y á todo aquel que las mira
le parecen tan preciosas.
que las perlas nada valen
al lado de tales joyas;
tienen por ojos luceros
de los que clara luz brota,
por labios rojos claveles,
y en vez de mejillas rosas.
Para embellecer sus frentes
puras, tersas y espaciosas,
tan blancas como la espuma,
las dió el cielo una corona
sobre su rizado pelo,
armado de hebras sedosas.

Son dos niñas hechiceras
que á cualquiera le enamoran,
dos tesoros de hermosura,
dos blancas perlas sin concha.
¡Son dos ángeles sin alas,
pero dignos de la gloria!

Luis González.

CANTARES

La morena que yo adoro
es tan gentil y bonita,
que cuando nació lloraron
los angelitos de envidia.

¿Qué cosas hay en la vida!
Tengo yo una enfermedad
que no la cura la ciencia
y tú la sabes curar!

No le digas á mi madre
que con locura te quiero,
pues pensará que la olvido
y sentirá de ti celos.

Evello Bernal.

TOROS

Desde el número próximo, y
á fin de dar la variedad posible
al periódico, abriremos una sec-
ción dedicada á las corridas de
toros. De ella se encargará un
estimado amigo nuestro que fir-
mará con el pseudónimo *Pique-
tas*.

Deseamos de veras que la nue-
va sección sea del agrado de
los apreciables lectores de LA
AVISPA.

CORRESPONDENCIA DE ENCARGOS

Nuestros suscriptores tienen derecho á
que se les ejecute gratuitamente cuantos
encargos puedan convenirles en esta corte.
Para recibir contestación particular deben
enviar un sello de 15 céntimos; de no, se
les responderá en esta sección.

M. D. B.—Rosal de la Frontera.—Ha sido
renovada la suscripción de usted á la edi-
ción ilustrada de LA AVISPA por un año,
que terminará en 31 del mes de Diciembre
del corriente año.

P. S.—Chiclana.—Hemos recibido la le-
tra de Giro mutuo por valor de 15 pesetas
que nos ha enviado, destinadas á la reno-
vación de la suscripción de usted por un
año á la edición ilustrada de LA AVISPA, y
las 10 pesetas restantes para las suscrip-
ciones á favor de D. J. L. y D. H. P., de esa
localidad, todas las cuales terminarán en
fin de Diciembre del corriente año.

R. J.—Murcia.—Presentado al cobro el
recibo que usted nos manió, no ha sido sa-
tisfecho; en su consecuencia, sirvise usted
manifestarnos la actitud que hemos de to-
mar.

Si quiere que entablemos negociaciones
por la vía judicial, debe remitirnos los do-
cumentos necesarios acompañados de un
poder que nos dé derecho á la gestión.

S. P.—Onil.—Conforme con la voluntad
de usted, hemos entregado á D. C. L. las
25 pesetas que como resto de un recibo co-
brado teníamos en nuestro poder.

M. L.—Ubeda.—Damos á usted gracias
por las 25 pesetas que ha remitido á LA
AVISPA como donativo por el buen resulta-
do de nuestras gestiones en el asunto que
nos confió.

Sra. D. A. S.—Almagro.—Hemos cobra-
do la letra de 17 pesetas que ha enviado,
cuya cantidad ha sido entregada á la Re-
presentación del Doctor Wosmahe, por
cuyo conducto recibirá usted los productos
que deseaba.

Qualquier duda que se le ofrezca puede

consultarla directamente, y gratuitamente
se le contestará.

R. O.—Valladolid.—Tenemos en nuestro
poder el encargo que de su orden hemos
comprado.

Sirvase usted remitirnos 8 pesetas, á que
asciende el embalo y portes á esa, y le será
remetido sin pérdida de tiempo.

J. C.—Logroño.—Queda renovada la
suscripción de usted á la edición ilustrada
de LA AVISPA por un año, que terminará
en 31 de Diciembre del corriente año.

SECCION RECREATIVA.

Las soluciones á los pasatiempos publi-
cados en nuestro número anterior son
como sigue:

- 1.º—BIBLIOTECARIO
- 2.º—ANDALUCIA
- 3.º—TEODORA
- 4.º—DEPENDIENTE DE ULTRAMARI-
NOS

Habiendo dado soluciones conformes don
Octavio Mateos, D. Antonio Torres, don
Auspicio Reles, D. José de Soto, Pepito y
los oficiales de la Corredera, D. Prudencio
Jordi y D. Basilisa Cela Rodríguez, de Ma-
drid; D. Juan Angulo Atrio, de San Pablo;
D. José Antonietti, de Gerona; D. César
Valencoso, de Casasimarro; D. Alberto
Valls, de San Felix de Guixol; D. José Ló-
pez, de Agra, y D. Rodrigo Casaval, de Vich

PASATIEMPOS

CHARADAS

1.º

Consonante es mi primera,
prima dos tú la tendrás:
tercera un vegetal es
y mi TODO un animal.

Octavio Mateos Aguirre, de Madrid.

2.º

Si yo crezco dos primera,
me gusta y digo tres dos
Nombre propio es tercera cuarta.
pero es nombre de varón.
Quien el TODO quiera hallar
busque un animal deforme
en la historia natural.

Antonio Arroyo, de Palencia.

3.º

Musical es la primera,
de óptica dos tres,
en el ambiente TODO,
fácil de adivinar es.

Antonio Torres, de Madrid.

4.º

Escucha, primera cuatro,
llégate en un salto á casa
y te traes la cuarta prima,
que está en el tercera cuaria;
te traes el tercera una,
porque también me hace falta,
y además una bandera

dos, color, primera cuarta.
—¿Y tú que harás entre tanto?
—Éso no te importa nada;
me quedo aquí como un TODO;
con que prima cuarta, en marcha.

Juan J. Gutiérrez Ramos, de Cádiz

5.º

Hermosa primera cuatro,
dile á tu tercera primera
una dos tercera cuatro,
que no sea majadera.

Aniceto Ransanz, de Boós.

Todos los que remitan á esta Gerencia una
solución antes del día 9 del próximo mes de
Febrero tienen derecho á adquirir por la
mitad de su valor uno de los libros que edi-
tamos y que van detallados en el catálogo
especial reservado que, enviando un sello
de 15 céntimos, remitimos bajo sobre ce-
rrado, pues por su índole ESPECIAL no pue-
de mandarse como impreso.

A. BORRÁS.

UNA CURACIÓN PORTENTOSA

SALES KOCH EN UN ENFERMO DE LA ORINA

POR LAS

Señor Doctor Koch.

Madrid.

Muy distinguido señor mío: Debo a V. más que la vida ya que, al devolverme la salud con sus **Sales Koch**, ha llevado a mi familia la alegría de verme bueno cuando tanto me reían sufrir y me consideraban como muerto, pues así se lo habían dicho cuantos médicos hay por estos pueblos, á excepción del Dr. Pastrana, que en cuanto me vió me recomendó usara su preparado.

Aquellos dolores horribles que al orinar padecía desde que el Sr. Suender, de esa corte, me hizo siempre al introducirme la sonda, cesaron, lo mismo que la gran cantidad de sangre que echaba mezclada en la orina, á los dos días de empezar las tomas de las **Sales Koch**. Hoy, después de veinte días, orino con suavidad, lo hago seis ó siete veces al día, en vez de hacerlo cada cinco minutos como antes, lo que me impedía ir á ninguna parte, pues siempre tenía que estar con el bañado. Los posos mucosos que había en el fondo del bañado, que parecían como una masa espesa, hoy apenas se perciben.

Figúrese cuál será mi alegría después de seis años de insufribles padecimientos, y de haber tomado cuanto me han dicho, y dejado hacer con son-tajes y lavados de lo vejiga, que sólo serían para hacerme padecer más y dejarme extenuado por muchos días. Con sólo veinte días de **Sales Koch** estoy curado, según me dice mi amigo el Dr. Pastrana. Y es la verdad, pues ando lo que quiero, retengo la orina sin dificultad, voy á caballo, cosa que antes á cualquier movimiento ponía el grito en el cielo, tal dolor sentía: como y bebo cuanto me viene en gana, sin hacerme daño; estoy, pues completamente bien.

El amigo Dr. Pastrana me ha encargado escriba á V. esta carta, cosa que hago con gusto, no sólo por darle las gracias por la salud que debo á sus **Sales Koch**, sino porque deseo corresponder al inmenso bien experimentado publicando y diciendo á todos los efectos maravillosos que en mi dolencia he experimentado con sus **Sales Koch**. Quedo pues, á su disposición, y le autoriza para publicar esta carta, si gusta, su siempre agradecido y S. S.

Q. B. S. M.

José Ramírez.

Medina á 15 de Marzo de 1897.

Hay un sello que dice: ALCALDÍA CONSTITUCIONAL DE MEDINA.

A ruego del vecino de esta villa D. José Ramírez Espinosa, que habita en la calle Estrecha, núm. 19, hacemos constar su vecindad en este pueblo.—Medina á 15 de Marzo de 1897. Por el Sr. Alcalde, D. Eduardo Ruiz y Salas.—El Secretario, Ramón Inesta.

Nada tenemos que añadir, sobre la eficacia de las **Sales Koch** en todas las afecciones de la ORINA, á lo dicho por el Sr. Ramírez Espinosa, enfermo de nuestro distinguido profesor D. Romualdo Pastrana.—Los hechos se imponen. Los descubrimientos modernos vencen con facilidad y destierran los sondeajes, lavados y terribles operaciones con que antes eran martirizados los que padecían de la ORINA. Las **Sales Koch** curan sin sondar y sin operaciones, agradablemente y con facilidad.—Superiores á todas las aguas minerales, pues su acción es de mayor energía, y, por lo tanto, más rápida.

Advertiremos á todos nuestros profesores que las **Sales Koch** pueden recetarlas, pues se encuentran de venta en las más acreditadas farmacias y droguerías de España. Los Sres. Farmacéuticos que no las tengan pueden dirigirse á D. Melchor García, Capellanes, núm. 1, Madrid, que se las podrá facilitar con descuento y en las cantidades que gusten.

VENDEN ESTE MEDICAMENTO

Albacete.—Castro, Méndez Núñez, 1, y Berzosa, Mayor, 5.
 * Hellín.—Federico del Aguila, Farmacia.
 Alicante.—Gómez Mora, Mayor, 23 y 25, Romero y C.^a, Princesa, 5, y Piñol hermanos, Princesa, 7.
 * Elche.—Moreno, Farmacia.
 Almería.—Pérez López, Real, 15.
 Avila.—Santos Crespo, San Segundo, 8.
 Badajoz.—Farmacia de Santo Domingo.
 Barcelona.—Busquets, San Pablo, 19.
 * Granollers.—Huguet, Farmacia.
 * Manresa.—Ciera, San Miguel, 26.
 * Mataró.—Spá, Riera, 43, Farmacia.
 Bilbao.—Barandiarán, Artacalle, 35, y Rincón, Estufa, 14.
 Burgos.—Barriocanal, Cid, 17.
 Cáceres.—Castell, Portal Llano, 37.
 Cádiz.—Droguería Francesa, Conde Aranda, 2.
 * Jerez.—Farmacia del Buen Suceso, Caballeros, 12.
 * Puerto de Santa María.—Lucuix López, Farmacia de S. Ginés.

Castellón.—Font, González Chermá, 18.
 Ciudad Real.—Andrade, Toledo, 29.
 Cuenca.—A. Calvo, Calderón de la Barca, 56.
 Córdoba.—Fuentes, Paraíso, 10.
 * Aguilar.—Lucena Luque, Droguería.
 * Montilla.—Moyano Cruz, Farmacia.
 * Priego.—Alguacil, Prim, 8, Farmacia.
 Coruña.—Doctor Brañas, Real, 16.
 * Carballo.—Varela Fachal, Farmacia.
 * El Ferrol.—Punin, Real, 64.
 Padrón.—Astray Fernández, Farmacia.
 * Santiago.—Bermejo y Pérez, Droguería.
 Gerona.—Pérez Xifra, Abeurados, 2.
 * Figueras.—Moncanut, Cárcel, 9.
 Granada.—Ortiz Pujazón, San Jerónimo, 13.
 Huelva.—Martínez, Sagasta, 5.
 Huesca.—Llanas, Ramiro el Monje, 30.
 Jaén.—(Sin representante.)
 * Baeza.—Lara, Prado de la Cárcel, 22.
 * Linares.—Santoyo, Farmacia y Droguería.
 La Estrella.
 León.—Martínez, San Marcelo, 11.
 Lérida.—Abadal, Farmacia. Constitución, 13

Logroño.—Martínez, Mercado, 25, y Gómez, San Blas, 9.
 Lugo.—Bermejo, Pérez y C.^a, Reina, 12.
 * Mondoñedo.—Martínez, Farmacia.
 Málaga.—Pérez Souvirón, Granada, 12.
 Murcia.—Ruiz Seiquer, San Bartolomé, 10.
 * Cartagena.—Cotarruelo, Campos, 6.
 Orense.—Serafin Temes.
 * Olz de Limia.—Ellices, Farmacia.
 * Ribadavia.—Sánchez, Farmacia.
 Oviedo.—Ramón Ceñal y Hermanos, y viuda de T. Hevia y Azpiri, Fontán, 4.
 Avilés.—Pérez Carrascosa.
 * Cangas de Ons.—Comas, Farmacia.
 * Gijón.—Escalera, San Bernardo, 49, y Rodríguez Porrero, Droguería.
 * Pola de Lena.—Baraño, Farmacia.
 * Tineo.—Sal de Rellán, Farmacia.
 * Villavieja.—Fernández, Farmacia.
 Palencia.—Escudero, Droguería.
 Pamplona.—Marquina, Nueva, 1.
 Pontevedra.—Joaquín Temes, plaza del Ayuntamiento, 28.
 * Puente Caldelas.—Portela, Farmacia.
 * Vigo.—Fernández Casas, Yáñez, 5, y Córdoba, Elduayen, 5.
 Salamanca.—Fuentes, plazuela Corriolo.
 San Sebastián.—Tornero, P. Guipúzcoa, 6.
 Santander.—Pérez Molino, Compañía, 3.
 * Torrelavega.—Martínez plaza Mayor, 8.
 Segovia.—Droguería Central, plaza Mayor, 3.
 Sevilla.—García Morillas, P. Encarnación, 25, y Marín y Compañía, Universidad, 4.
 * Carmona.—Fernández, Martín López, 31.
 * Ecija.—Pérez Fernández, Farmacia.
 * Sanlúcar la Mayor.—López Cabrera, Farmacia.
 * Utrera.—Torres Fernández, Farmacia.
 Soria.—Morales, Collado, 6.
 Tarragona.—Cuchi y Mirambell, Farmacia.
 * Rous.—Carpa, Plaza Prim, 7.
 * Tortosa.—Roch y Oliva, Arco Romeu, 3.
 Toledo.—Duque de Isunza, Tornerías, 16 y 18.
 * Orgaz.—García Pérez, Farmacia.
 Valencia.—Droguería San Antonio, Mercado, 70.
 Valladolid.—Ferrés, Guarnicioneros, 3.
 Vitoria.—Arellano, San Francisco, 2, y Martínez, plaza Vieja.
 Zamora.—Martínez Gutiérrez, Santa Clara, 3.
 Zaragoza.—Jordán, Mercado, 2, y Faci, Jaime I, 1.

CURIOSIDADES Y CONOCIMIENTOS ÚTILES

Nuestros suscriptores pueden pedirnos gratuitamente las fórmulas que deseen de todas las industrias y cuantos procedimientos sean conocidos en todos los ramos del saber. Para recibir contestación particular deben enviar un sello de 15 céntimos de peseta.

La curación de la tisis.—Los periódicos ingleses publican la siguiente receta del célebre doctor Hoff, de Viena, y la publicamos, valga por lo que valiere:

Acido arsenical, 1 parte.
 Carbonato de sal depurado, 2.
 Acido cymánico, 3.
 Agua destilada, 5.
 Se cuece este compuesto hasta su perfecta solución, y después se añade: Coñac, 2,5 partes.
 Extracto acuoso de láudano, 3.
 Este extracto se mezcla con agua destilada en la proporción de 2,5, se disuelve y se filtra.

El doctor Hoff recomienda que de esta solución se tomen al principio 6 gotas después de la comida y de la cena y que se aumente luego la dosis gradualmente hasta 22 gotas.

Conviene recordar que dicho doctor viene desde hace tiempo llamando la atención con las maravillosas curas realizadas en enfermos que padecen la terrible dolencia.

Manera de destornillar un tornillo apretado.—Para destornillar un tornillo oxidado basta calentar la cabeza del tornillo. Se enrojece al fuego un vástago pequeño ó una barra de hierro plana en su extremidad, y se aplica dos ó tres minutos en la cabeza del tornillo oxidado; en cuanto se calienta el tornillo se puede sacar con el destornillador con tanta facilidad como si se acabase de poner.

(Impresión de Hips de M. G. Hernández, fotográficos de Rocafull y C.^a y papel de Sains Romillo.)